"Hemos desarrollado medidas de control extremas para luchar contra la rabia, que afecta a amplias capas de la población"



La práctica veterinaria en la ciudad autónoma de Melilla presenta unas características singulares que la diferencian del resto de España. El hecho de estar exenta de IVA o la incidencia de la rabia por ser frontera con Marruecos, donde la enfermedad es endémica, son algunos de los factores que determinan la labor del veterinario melillense.

a creación del COV de Melilla en 2001 representó un gran avance para la profesión, ya que a partir de entonces contaba con un órgano de representación que se encargaba de vigilar y regular la praxis profesional en una región marcada por su condición extrapeninsular. "Durante los primeros años, nuestro objetivo fue poner en orden las colegiaciones pues había un pequeño caos. Para ello renegociamos las condiciones de este pequeño Colegio con el Consejo General de Veterinarios, renegociamos los seguros de los colegiados y pusimos al día el listado de colegiados y las cuotas", declara Francisco Germán, presidente del COV de Melilla.

Francisco es además del representante de la entidad, director de una de las tres clínicas veterinarias que existen en la ciudad. "Soy Licenciado en Veterinaria por la Universidad de Córdoba desde el año 1992, y estoy al frente de la Clínica veterinaria Albeitar desde el año 1993. Asimismo, he estado presente en todas las directivas del COV de Melilla y, desde el año pasado, soy su presidente".

El problema de la rabia

En tan solo dos años, diez personas han sido infectadas por la rabia en Melilla, lo que convierte la enfermedad en una prioridad socio-sanitaria. Para ello, el COV de Melilla ha puesto en marcha un completo protocolo de actuación con el fin de disminuir el número de casos y de animales expuestos a este problema. La principal causa se debe a la cercanía con Marruecos, donde la patología es endémica. "Hemos desarrollado medidas de control extremas para luchar contra este problema que afecta a amplias capas de la población. Para ello, tenemos un convenio por el cual las clínicas y la consulta veterinaria nos comprometemos a realizar la vacunación gratuita de la rabia, y así contribuimos a la campaña iniciada por la Ciudad Autónoma".

En Ceuta y Melilla la vacunación antirrábica es obligatoria y gratuita, y existen campañas de concienciación de la ciudadanía para evitar que las cifras sigan aumentando. "Se trata de una enfermedad mortal, y todos tenemos la obligación de concienciar a la población sobre los riesgos. Por eso es aconsejable no acercarse a animales asilvestrados y seguir las medidas obligatorias", advierte presidente del COV de Melilla.

Para prevenir el contagio entre animales se ha establecido que cualquier mascota que pase por la frontera de Marruecos cumpla con una serie de requisitos: tener la vacunación antirrábica al día, contar con el pasaporte europeo, estar identificado con microchips y poseer la titulación de anticuerpos de rabia.

Formación continuada

El COV de Melilla también quiere potenciar la formación de los profesionales. "Al ser un Colegio tan pequeño en el que sólo existen tres clínicas veterinarias y una consulta veterinaria para una Ciudad de 12 km², la formación del colegiado se facilita fundamentalmente a través de las plataformas online".

La preparación de los profesionales es clave para impulsar el concepto de bienestar animal, así como para promover una mayor concienciación de la población hacia el animal. "Ya no

"La problemática laboral nos impide contratar más personal debido a la disminución de los ingresos y al aumento de los gastos"

se utiliza la eutanasia cuando la mascota se pone enferma. Se le hospitaliza y se le realiza todo tipo de pruebas, siempre con el consentimiento del propietario. Todo ello ha promovido que seamos más especialistas y que evolucionemos hacia nuevos formatos equipando nuestras clínicas con los mejores aparatos de diagnóstico", declara Francisco Germán.

Crisis económica

Con un presupuesto en Sanidad que ascendió en 2016 a 4.001,62 millones de euros, la crisis aún sigue afectando a las políticas sanitarias de la región, especialmente al sector veterinario que evoluciona de forma paralela a la economía de los hogares. "La crisis ha supuesto un varapalo para nuestra profesión porque, al disminuir el poder adquisitivo de las familias, se han dejado de aplicar las vacunas pertinentes para cada mascota con el peligro que esto conlleva".

Las consecuencias también se han observado en la disminución del número de visitas a las clínicas de pequeños animales. "Los propietarios tardan más en traer a su mascota cuando está enferma esperando a que su curación se realice de manera espontánea o gracias a la ayuda de sus vecinos. Esto se une a la problemática laboral que nos impide contratar más personal debido a la disminución de los ingresos y al aumento de los gastos. También en Melilla las inversiones sufrieron un parón".

Tecnología sanitaria

No obstante, y pese a esta situación, se está invirtiendo en tecnología y en la incorporación de los últimos avances a la clínica veterinaria. "No podemos dar la espalda a los adelantos tecnológicos puesto que suponen el progreso de nuestro sector. Creo que en este ámbito nos encontramos a unos niveles aceptables, pero todavía no podemos compararnos con la medicina humana, y debemos seguir avanzando en cuestiones como el cobro de servicios".

Por último, advierte de la necesidad de solidarizarse con la bajada del IVA en toda España –exceptuando las dos ciudades autónomas en las que no se aplica–, y señala los retos del futuro de la profesión: "Es necesario que se regule la cantidad de profesionales que se incorporan al mercado laboral, porque es mucho más elevada que la demanda de trabajo, y promover en los agentes generadores de empleo –clínicas, hospitales, consultorios, etc.–, la contratación de nuevos veterinarios no sólo en el sector sanitario, sino también en el sector ganadero e industrial". "